

TRADICIÓN HISTÓRICA, POLÍTICA, CULTURAL Y HUMANISTA QUE HAY ENTRE ESPAÑA Y MÉXICO*

MARÍA DE LA LUZ SEVILLA GONZÁLEZ

Académica Correspondiente de la Real Academia de Doctores de España

Mi padre¹, como químico que es, dice: «la vida apuesta por la vida», y en ese sentido mi país, México, se vio enriquecido en varias ocasiones por la participación, intercambio o «trastierro» de españoles en México, que «apostaron por su vida». Mi querido amigo y maestro, el español-mexicano Doctor Santiago Genovés Tarazaga, escribió: «*La mejor manera de enfrentar la violencia es alejarse de ella*».

En ese tenor valiosos intelectuales españoles encontraron en otras tierras su lugar, para algunos momentáneo, para otros fue un momento que duró muchos años, un tiempo que corrió lentamente para quienes construyeron en México su segunda patria, donde tejieron lazos, redes, afectos y proyectos que dieron continuidad a sus sueños, condición posible en los países de Hispanoamérica que abrieron sus puertas al español que lo solicitaba. Incorporación que se facilitó debido a que se compartía la lengua y una historia contemporánea común. Alfonso Sánchez Vázquez hace explícito en su ensayo del *destierro al trastierro*, donde cita a José Gaos:

«Desde el primer momento tuve la impresión de no haber dejado la tierra patria por una tierra extranjera, sino más bien de haberme trasladado de una tierra patria a otra... y queriendo expresar cómo yo no me sentía desterrado... se me vino a la mente y a la voz la palabra *trasterrado*», que metafórica y simbólicamente significa trasladado, es como ser trasplantado en otra².

SALIDA DE ESPAÑA Y LLEGADA A MÉXICO

La incorporación de migrantes se realizó en varias etapas:

a) A través de relaciones internacionales por medio de las embajadas.

* Discurso pronunciado en la toma de posesión como Académico Correspondiente Extranjera de la Real Academia de Doctores de España celebrado el 27-2-2008.

¹ El Químico, Bacteriólogo y Parasitólogo, Rodolfo Sevilla Rojas, Egresado de la Escuela Nacional de Ciencias Médico-Biológicas IPN, Instituto Politécnico Nacional. Institución de Educación Superior Mexicana que encabeza el primer lugar en México, en la formación de Profesionistas Técnicos a nivel nacional.

² *Diccionario de escritores mexicanos del siglo XX*, Ocampo de Gómez Aurora y Jarmy Sumam, 1992, UNAM, México.

- b) Por medio de la Casa de España.
- c) El traslado de 256 niños españoles que llegaron a México en una travesía que duró varios días, traslado angustioso por dejar supuesta y mediante el traslado de 456 niños españoles a la ciudad de Morelia Michoacán, el traslado angustioso por la separación de los padres, por el cambio que suponía ir a otro país y crecer y madurar obligados por las circunstancias y experiencias vividas. Los españoles que llegaron a México pronto empezaron a asimilar que el concepto *destierro* no aplicaba a su circunstancia, sino que el concepto de *trastierro* los definía mejor, el desterrado no encuentra sustento en la tierra que pisa y vive pensando en el pasado, en espera de poder regresar a su lugar; el «transterrado» pisa su tierra y su vida su construye en el presente.
- d) También llegaron a México españoles que tenían familia en México y otros países de América, que apoyados por ellos se incorporaron lentamente a la vida productiva, académica e incluso artística.

a) y b) La migración en este contexto se comenzó a desarrollar desde el año de 1936 y fue Daniel Cosío Villegas, encargado de negocios de México en Portugal, quien promovió la acogida de científicos e intelectuales españoles en México.

En acto humanitario se inició la movilización de intelectuales españoles a México, así hombres como Fernando de los Ríos, Embajador en Washington; Claudio Sánchez Albornoz, historiador y Embajador en Portugal; Enrique Díez-Canedo, literato, crítico de arte y Embajador en Argentina; Luis de Zulueta, distinguido pedagogo y Embajador ante el Vaticano; Gregorio Marañón, distinguidísimo médico, y el doctor Teófilo Hernando.

En México se fueron adaptando en un estar con los pies aquí y el corazón en España; así fue el trabajo y más adelante los afectos fueron construyendo nuevas estructuras, capaces de sustentar la maravillosa red humana del Ser que se inventa al crear nuevos significados, nuevos intereses, nuevas ilusiones, mientras que su España era un recuerdo siempre presente que quedó como petrificada en el recuerdo. Esos que fueron sustituidos por los presentes y el *trastierro* que enriqueció a toda la extensión de la República Mexicana.

c) En 1937, Daniel Cosío Villegas, por encargo del Presidente Lázaro Cárdenas, elaboró la lista de invitados españoles con la finalidad de continuar con la integración a nuestro país donde habrían de continuar con su trabajo científico, quienes a su llegada fundan la Casa de España en México, con la finalidad de que sirviera como centro de trabajo para estos emigrantes a donde se integran los invitados que por principio abrían de colaborar por un plazo de un año, el que podría prorrogarse, como estrategia para su incorporación a nuestro país. A esta Casa de España en México se integraron también tres españoles «ya residentes en México: el Doctor Luis Recaséns Siches, profesor de la Facultad de Derecho de Madrid, y los escritores José Moreno Villa y León Felipe Camino»³. Así desde la Casa de España en México como desde sus cátedras en la UNAM y en el IPN y en la labor editorial, el impulso que van a

³ Clara Lida con la colaboración de José Antonio Matesanz, *La Casa de España en México. México*. Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, 1988.

dar a la vida intelectual de nuestro país resulta muy enriquecedora, tanto en ciencia, como filosofía, literatura, historia; el impulso al conocimiento tiende un puente enriquecedor entre Europa y América. Los acontecimientos en España llevó a que la Casa de España en México ampliara su cobertura y se buscaran los fondos para el traslado de los intelectuales con sus familias, donde la Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero jugó un importante papel⁴.

En este proceso, el Presidente Lázaro Cárdenas designó al Licenciado Narciso Bassols, ministro en Francia, en la selección de los intelectuales que migrarán a México, sin hacer ninguna distinción política o social, siguiéndose el siguiente criterio «norma de conducta en la selección: 60% de agricultores; 30% de técnicos y obreros calificados y 10% de intelectuales, porcentaje más que suficiente para acoger a los grandes valores científicos»⁵. Se tiene registro de 325 científicos que se refugiaron en México: el 43% (141) de estos médicos; 27% ingenieros (83); farmacéuticos 9% (29), arquitectos y químicos 6% (19), respectivamente, ciencias exactas, 5% (16), ciencias naturales, 4% (12), en una relación de 308 hombres y 17 mujeres⁶.

La Casa de España en México dará lugar al prestigiado Colegio de México (COLMEX), una de las instituciones de educación e investigación más avanzadas del país.

d) Los denominados «Niños Españoles de Morelia» llegaron a México en una supuesta estancia temporal, que habría de transformarse en definitiva en la mayoría de los casos.

Quién iba a decir que se transformarían en ciudadanos españoles-mexicanos, que su doble identidad permanecería por siempre: añorando a la Madre patria y reconociéndose cada vez más en una cultura muy semejante a la suya. Emeterio Payá Valera, uno de esos Niños de Morelia, relata en su libro⁷, la cotidianidad del proceso desde que se alejan de España, pasando por Burdeos donde «El vapor francés Mexique, aguardaba su cargamento de niños asustados para llevarlos lejos...»⁸ Fueron recibidos con excelsas comidas y repartidos en hoteles pequeños. En Cuba no se contó con el permiso para bajar del barco y se continuó con el viaje: «mareados por el vaivén del buque la mayoría pasamos unos días espantosos, sin apetito y sin ánimo para nada, la mayor parte del tiempo transcurría viéndose a los pequeños transitar de las literas a la borda, ojerosos y con la vista extraviada. Todo el barco olía a vomitina»⁹. Es así como la vida académica del Instituto Politécnico Nacional se vio enriquecida con la llegada de científicos y humanistas españoles, a quienes reconocemos como nuestros maestros —y que se entienda el sentido de maestros—, ya que vinieron a orientar

⁴ Concepción Ruiz-Funes, *La Unión de Profesores Universitarios Españoles en el exilio. Motivos y Razones*. México, noviembre de 1996 (inédito), cit., en Ordóñez Alonso, M.^a Magdalena, «Los Científicos del Exilio Español en México: Un Perfil». Proyecto CLIO. <http://clio.rediris.es/index.htm>

⁵ Antolín Piña Soria. *El presidente Cárdenas y la inmigración de españoles republicanos*. México, Multigrafos SCOP, 1939. Cit. en Ordóñez Alonso, *ob. cit.*

⁶ M.^a Magdalena Ordóñez Alonso, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: historia y documentos, 1939-1940*. México, INAH, 1997.

⁷ Payá Valera Emeterio, *Los niños españoles de Morelia (El exilio infantil en México)*, Editorial EDAMEX, 1985. México.

⁸ *Ibidem*, pág. 26.

⁹ *Ibidem*, pág. 26.

nuestro proceso educativo, se compartió generosamente el conocimiento, con entusiasmo por el saber humanista y la investigación, en las áreas que por entonces eran las que en nuestra institución se estaban desarrollando. Las primeras escuelas del IPN que se beneficiaron por la llegada de estos, ahora compañeros, fueron 53 intelectuales españoles emigrados en las diferentes escuelas del IPN. La generación de los años treinta recibió, por parte de los científicos españoles, una formación académica de alta calidad. En la Escuela Nacional de Ciencias Médico-Biológicas se incorporó un número mayor de los profesores y científicos emigrados que se incorporaron al Instituto Politécnico Nacional, creado también por el Presidente Lázaro Cárdenas como una Universidad que formara «LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA PATRIA».

Es muy apreciado el Doctor Pedro Carrasco, proveniente del Observatorio de Madrid; el Profesor Modesto Bargalló, gigante en química; Juan D. Oyarzabal, Teniente de navío y gigante en Física; Dionisio Peláez, gigante parasitólogo; Pilar Barnes, científica destacada en química; el Doctor José Torre Blanco, especialista en Ginecología. La institución de la que provengo, que es la Escuela Superior de Medicina, a ella llegaron el Doctor García García Germán, Oncólogo; el Doctor Oriol Anguera, quien mantuvo interés y apertura hacia los estudios de la antropología médica y otras áreas de las humanidades; el Doctor Antonio Lérida, Fundador de la Cátedra de Fisiología y Bioquímica Celular; el Doctor Rodríguez Mata, Patólogo; el Doctor José Torre Blanco, Médico-Ginecólogo; Farmacólogo Alberto Folch i Pi; y José Giral Pereira, Bioquímico y Fisiopatólogo.

La relación histórico-cultural, una vez más, se estrechó con la generosidad de ambas partes: a) Las cátedras de científicos españoles que se incorporaron a nuestros Institutos y Universidades, para transmitir y formar a futuros profesionistas politécnicos y universitarios que iniciaban su formación profesional. b) También la generosidad mexicana se expresó con acciones humanistas, que facilitaron el tránsito de España a México, a adultos, niños y mujeres que lo necesitaban. Ellos aprendieron nuevos códigos culturales, que se mezclaron con los propios. Existen evidencias que muestran que en esos viajes de España a México, más allá de intereses políticos, científicos o de eficiencia, privaron, legítimamente, el interés de salvar vidas y garantizar una estancia donde pudieran tener paz y libertad. Los niños españoles de Morelia son hoy día abuelos que tienen una doble identidad, muchos de ellos regresaron a la Madre Patria, otros se quedaron en su Segunda Patria. Para el Antropólogo Físico Doctor Santiago Genovés Tarazaga, y para el señor Emeterio Payá Valera, «niño español de Morelia», ambos han expresado en dos momentos distintos: Soy de sangre española y mexicano por convicción.